

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

119

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Juan 15:1-27

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 ¿Por qué Jesús dijo “Yo soy la vid verdadera”?
- 1.2 ¿Qué es un “pámpano”?
- 1.3 ¿Qué propósito persigue el labrador al limpiar los pámpanos que llevan fruto y quitar las ramas inútiles?
- 1.4 ¿Cómo se limpian los pámpanos?

Juan 15:1-3

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará, y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.”

Respuesta:

- 1.1 Jesús estaba fortaleciendo aquí su autenticidad como lo hizo en otras ocasiones. (1) El es “la luz verdadera” (Juan 1:9) (2) Es el “verdadero pan del cielo” (Juan 6:2) (3) El también se ofrece diciendo “mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida” (Juan 6:55) y ahora se presenta como “la vid verdadera”. La palabra empleada para “verdadera” es *αληθινή* (*aleziné*) y significa también “real, auténtico, genuino, digno de confianza”. En el Antiguo Testamento existen varias referencias a vides inútiles (Ezequiel 15) o corrompidas (Jeremías 2:21) secas (Joel 1:12) con uvas silvestres (malas) (Isaías 5:4) Todas ellas estaban lejos de ser auténticas, hasta que vino Jesús y dijo “Yo soy la vid verdadera” la vid genuina.
- 1.2 Pámpano: “Sarmiento verde, tierno y delgado, o pimpollo de la vid”. En griego dice simplemente “rama” (*klema*). Y podríamos traducir así “toda rama que en mí no lleva fruto, la quitará”
- 1.3 El labrador limpia las ramas que están dando frutos para que produzcan más frutos, y aquellas que no dan nada, las arranca, porque quiere lograr una buena cosecha. A veces aparecen brotes en las ramas de los cuales no sale ni una sola uva, y que quitan fuerza a la cepa. Esos brotes son arrancados y arrojados. Notemos que no son las ramas que dan frutos las que se limpian a sí mismas, ni tampoco estas ramas son las que arrancan a las estériles, sino que es el labrador quien realiza esta tarea y que en este caso es Dios (“mi Padre es el labrador”)
- 1.4 Los pámpanos o ramas de la vid representan a los discípulos de Jesús, los cuales son limpiados por la palabra. “vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado”. De aquí podemos aprender que la lectura y meditación diaria de la Biblia que es la Palabra de Dios, nos limpia para que tengamos cada vez más y más frutos.

Juan 15:4-8

“Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Juan 15:9-17 “Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer. No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé. Esto os mando: Que os améis unos a otros.”

2.1 ¿Qué significa “permanecer”? ¿cuántas veces aparece esta palabra en éste párrafo?

2.2 Jesús afirmó que aquel que permanece en él lleva mucho fruto ¿a qué se estaba refiriendo? ¿cuántas clases de frutos espirituales conocemos?

Respuesta:

2.1 “Permanecer” significa “mantenerse sin mutación en un mismo lugar, estado o calidad” En griego μένω (*meno*) es también “estar, vivir, morar, durar, perdurar, continuar”. Esta es una de las palabras que con más frecuencia utiliza el apóstol Juan en sus escritos y lo hace para fortalecer a la iglesia en medio del ataque que recibía de afuera y del abandono y alejamiento de los mismos cristianos de la comunión de la iglesia. Algunos comenzaron a suponer que era suficiente creer en Dios sin necesidad de la iglesia. Entonces Juan les recordó las palabras de Jesús que separados de él no solo no podían hacer nada sino que serían cortados y se secarían. Recordemos que la iglesia es el cuerpo de Cristo, y ningún miembro puede seguir con vida fuera del cuerpo. Por eso, esta palabra aparece aquí, en un párrafo, siete veces.

2.2 Así como el fruto de un árbol, es decir, lo que sale de su misma naturaleza para reproducirse, nos muestra que clase de árbol es, así también, lo que sale de nosotros muestra lo que somos o no somos. No es lo que una persona dice o piensa que es, sino lo que produce. En el Nuevo Testamento encontramos referencias a una gran variedad de buenos frutos que Dios espera que produzcamos, como ser: (1) Frutos de arrepentimiento (mostrar cambios) (Lucas 3:8) (2) frutos de santificación (por haber sido libertados del pecado, podemos llevar vidas limpias) (Romanos 6:22) (3) Frutos de generosidad, cuando ofrendamos en la iglesia, (Romanos 15:28; Filipenses 4:17) (4) Los frutos de vidas salvadas, ganamos almas para Cristo (Romanos 16:5) (5) Los frutos de justicia, son las cosas que hacemos para socorrer a los necesitados (2 Corintios 9:10) (6) El fruto del Espíritu es lo que brota de lo profundo de nuestro corazón y que se manifiesta solo si tenemos el Espíritu Santo (amor, gozo, paz, paciencia, benignidad (generosidad) fe, mansedumbre, dominio propio) (Gálatas 5:22) (7) El “fruto de labios” representa el resultado de nuestra predicación (Hebreos 13:15)

3.1 ¿Qué debemos hacer para permanecer en el amor de Cristo?

3.2 Según este párrafo ¿qué nos garantiza la respuesta segura a nuestras peticiones a Dios?

Respuesta:

3.1 La respuesta de Jesús es muy clara y directa: “Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor”. ¿Qué mandamientos? Jesús enseñó muchas cosas sobre cómo debería ser nuestra conducta, sin embargo, todo lo resumió en una frase: “Este es mi

mandamiento: que os améis unos a otros” y no de acuerdo a nuestros criterios, sino de acuerdo al modelo que nos dejó Jesús “que os améis unos a otros, como yo os he amado”. Y para hacer este punto más claro nos indicó cómo los amó: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.” Si permanecemos en el amor de Cristo, estaremos dispuestos no solo a reunirnos semanalmente con nuestros hermanos en la fe, sino aun de morir por ellos. Porque esa fue la forma que Jesús amó.

- 3.2 Aunque es verdad que Dios responde a nuestras oraciones a pesar de nuestras enormes deficiencias, debemos tener en cuenta que Jesús condicionó aquí la respuesta de Dios a la permanencia de nuestros frutos: “que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé”. El propósito de ir, llevar fruto y que ese fruto permanezca es “para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo de”. Por lo cual, una de las principales razones del por qué algunas de nuestras oraciones no tienen respuesta esté precisamente aquí, en este punto: Los frutos que permanecen garantizan la eficacia de lo que pedimos.

Juan 15:18-27

“Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo, pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Más todo esto os hará por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. El que me aborrece a mí, también a mi Padre aborrece. Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre. Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron. Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí. Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.”

- 4.1 ¿Qué significa “aborrecer”?
- 4.2 Jesús dijo “no sois del mundo” ¿qué quiso decir?
- 4.3 ¿Por qué el mundo aborrece a los discípulos de Cristo?
- 4.4 Jesús dijo que el Espíritu Santo “dará testimonio acerca de mí” y “vosotros daréis testimonio también”. Nosotros estamos dando testimonio acerca de Jesucristo ¿de qué manera lo hace el Espíritu Santo?

Respuesta:

- 4.1 Aborrecer: “tener aversión a una persona o cosa” La palabra griega empleada aquí es μισεῖ (misei) que significa “odiar, despreciar”. Así que traduciríamos así “Si el mundo les odia o desprecia, deben saber que a mí me ha odiando antes”
- 4.2 La palabra “mundo” κόσμος (kosmos) significa (1) la tierra (2) el universo (3) la humanidad (4) el sistema vigente (5) la manera de vivir (especialmente cuando se vive en contra de la voluntad de Dios). Cuando Jesús dijo “ustedes no son del mundo” quiso decir “ustedes no forman parte de los que piensan en contra de Dios” Sin embargo, un cristiano puede volverse “mundano” si se deja influenciar por el mundo y su forma de pensar o de vivir. A esto se refirió Juan en su primera epístola cuando dijo: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.” (1Juan 2:15)
- 4.3 Jesús dijo: “Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo, pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece.” Recordemos que el mundo como sistema de vida y de pensamiento pertenece al Satanás, al cual Jesús llamó “príncipe de este mundo” y más adelante Juan escribió “Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.” (1 Juan

5:19) por lo cual es animosidad en contra de la iglesia permanece porque fuimos arrancados del sistema y colocados bajo otro gobierno, el gobierno de Cristo.

- 4.4 El último versículo del Evangelio según San Marcos nos indica de qué manera el Espíritu Santo dio testimonio junto con los apóstoles: “Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían” (Marcos 16:20)

II. Aplicación práctica.

1. Nuestros pensamientos y nuestros conceptos sobre la realidad deben ser limpiados por la Palabra de Dios. Sin embargo a veces no permitimos que esto suceda porque no dedicamos suficiente tiempo cada día para leer la Biblia y reflexionar. ¿Cuáles son los mayores obstáculos que tenemos para leer dos o tres capítulos de la Biblia como mínimo cada día? Que el grupo enumere las trabas que encuentra y qué se puede hacer para romper ese impedimento.
2. De los frutos mencionados en éste estudio ¿cuáles deseamos que abunden más y permanezcan en nosotros? Porque Jesús dijo “en esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto y seáis así mis discípulos”. Cada uno podría escribir en un papel los frutos que desea que abunden en su vida, y orar por esto toda la semana.

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. Prepara marcadores o simples tiras de papel, con la inscripción: “Deseo que los siguientes frutos abunden y permanezcan en mi vida:_____” Al terminar el estudio podrás repartirlos para que allí mismo escriban lo que desean. Debes tener preparadas varias lapiceras o lápices por si hace falta.
2. Recuerda lo que te fue sugerido antes: Lee varias veces todo el estudio para empaparte bien tanto en las preguntas como en las respuestas. Este conocimiento previo te dará mayor seguridad y hará que la reunión sea más dinámica.
3. Insisto: Nunca te olvides que no estás haciendo la tarea de un maestro sino de uno que facilita y ayuda a pensar. Si lo haces, tarde o temprano te darán las gracias porque les permitiste que crezcan y maduren en su vida cristiana.